

Constructora Queylen

PREOCUPADOS POR LA MEJORA CONTINUA

CONSTRUCTORA QUEYLEN LLEVA 35 AÑOS ESTABLECIENDO RELACIONES DE CONFIANZA CON LOS CLIENTES, OFRECIENDO SOLUCIONES SUSTENTABLES Y OPTIMIZANDO SUS PROCESOS PRODUCTIVOS EN FORMA PERMANENTE.

Por Vanessa Salgado N. _Foto Vivi Peláez

Nació en 1979, poco antes de la crisis económica de 1982. Sorteó los problemas con éxito y salió fortalecida con la experiencia. Hoy Constructora Queylen tiene construidos más de 5 mil viviendas y unos 120 proyectos industriales. Adicionalmente, ha desarrollado centros comerciales, cines y establecimientos educacionales.

La compañía hoy tiene siete socios y en ella trabajan treinta profesionales del área de la construcción. Algunos de ellos cuentan con más de veinte años de experiencia en la empresa y, en total, dirigen a 1.400 colaboradores promedio contratados.

Desde el final de la crisis de comienzo de los años ochenta, Constructora Queylen ha privilegiado la mezcla generacional entre profesionales con amplio recorrido y jóvenes recién egresados de la universidad. El ingreso de nuevos talentos le ha permitido, en forma permanente, mirar hacia el futuro con optimismo y renovación, llegando a la tercera generación de profesionales. La empresa ha buscado centrarse en las personas, para promover la productividad, la innovación y la calidad, con un enfoque hacia la excelencia en el trabajo. “Yo me atreví y le di espacio a la gente joven para que se desarrollara en la empresa... Sólo les entregué algunos lineamientos, basados en valores y otorgándoles libertad en su desarrollo pro-

fesional”, dice el presidente de la compañía, Pedro Pablo Pizarro.

Los valores de compromiso, confiabilidad, lealtad, honestidad y equidad son muy relevantes para la constructora, los que ha incorporado también a la cadena de proveedores, clientes y a la comunidad en general. Junto con lo anterior, se destaca la buena administración, que ha llevado a la empresa a tener un crecimiento sostenido a lo largo de estos años. “Una característica relevante para nuestros clientes es que cada uno de los socios maneja en forma personal dos o tres contratos, con el fin de desarrollar relaciones de confianza. Nuestra principal cualidad es que no hay un solo proyecto en el que no esté involucrado alguno de nosotros directamente. Yo, personalmente, estoy a cargo de tres proyectos”, explica Pedro Pablo Pizarro.

LA FILOSOFÍA LEAN

Para la empresa es de suma importancia el control de la gestión. Queylen lleva más de diez años aplicando la filosofía Lean, nacida en la fábrica de Toyota, en Japón, en la década del cincuenta. Lean está enfocada en mejorar la productividad, a través de la optimización de la cadena de valor completa, evitando aquellas operaciones que no le agregan valor al producto. A su vez, se basa

en la mejora continua, de tal forma que las compañías reduzcan costos, eleven la satisfacción de los clientes y aumenten sus márgenes de utilidad.

Implementar esta filosofía, dicen en la empresa, precisa de un cambio cultural importante y que lleva tiempo. Pedro Pablo Pizarro señala que seguirla es muy importante para Queylen, ya que -entre otros beneficios- se mejoran los estándares de seguridad. “Cuando tienes más de mil quinientas familias atrás de nuestros trabajadores y hay algún accidente, es un tema muy complejo. Uno quiere hacer las cosas bien”, señala.

Actualmente, la compañía está ejecutando proyectos propios en Melipilla, Puente Alto, Chamisero, La Dehesa, Valdivia, Quilicura y Algarrobo. Además, está edificando obras para terceros en Buin, San Bernardo y Concepción.

Como empresa, Queylen quiere seguir su enfoque en el control de gestión para ofrecer cada día mejores soluciones. Es por ello que ha implementado eficientes sistemas de prevención de riesgos, de gestión de empresas de subcontratos, planificación y control de costos. Sin embargo, sus ejecutivos están preocupados por reformas como la tributaria y la legal, con el impacto que podrían tener en el sector.

